DOSSIER

Turismo y desarrollo

Presentación

La actividad turística ha ido adquiriendo en las últimas décadas una importancia socio-económica y territorial de primer orden. Así, se ha pasado a nivel mundial de un volumen de poco más de 25 millones de visitantes en 1950 a 455 millones en 1970 y en el año 1997, según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), se alcanzaron los 607 millones de turistas; en términos económicos de los 17.900 millones de dólares registrados en el año 1970 a los 448.000 millones de dólares en el año 1997. Ello convierte a la industria turística en la primera mundial, sobre todo si añadimos los efectos inducidos sobre otros sectores económicos convencionales.

En este contexto mundial Europa participa en casi un 60% de la cuota de mercado mundial de viajeros, aportando el turismo a los países de la Unión Europea el 6 por ciento del empleo y el 5'5 por ciento del PIB. Esta importancia es mucho mayor en los países del sur europeo, los mediterráneos, básicamente, Francia, Italia y España; representado el turismo parte muy sustancial de sus socio-economías. En el caso de España se calcula que los 43'3 millones de viajeros recibidos en el año 1997, aportaron ingresos netos equivalentes al 8'5 por ciento de la economía española, reflejándose también en el empleo con el 11 por ciento. Por lo que respecta a la Comunidad Valenciana la aportación económica del turismo se encuentra entorno al 11'5%, siendo similar al porcentaje de empleos generados, lo que convierte a la actividad turística en uno de los pilares básicos de la socio-economía valenciana.

Pero, paradójicamente y a pesar de estos datos, la temática turística ha sido una de las materias de investigación más recientes en incorporarse sistemáticamente al mundo universitario y en concreto a la Geografía, a pesar de ser éste el marco espacial del desarrollo de la actividad turística. Todo ello bien entendido desde el enfoque del análisis-diagnóstico y prognosis-sintéresis que requiere la intervención de la Geografía en esta materia, y no ceñiéndose únicamente a la pura y tradicional descripción de espacios geográficos afectados por el desarrollo turístico.

Esta ausencia de investigaciones entre otras consideraciones, ha contribuido a que se desarrollara un turismo espontáneo cuyo resultado fue el transformar de forma poco acertada los espacios turísticos, básica-

mente el litoral, sus paisajes y las estructuras socio-económicas seculares en base a que no se fijaron previamente unos objetivos sólidos, equilibrados y de calidad en el marco de las “nuevas estructuras territoriales” que proporcionaba la dinámica turística. Igualmente, tampoco se consideraron las tendencias de la demanda, que evolucionaba hacia una mayor heterogeneidad del producto, cada vez más exigente con la oferta, aspecto que está muy ligado a la creciente diversificación y pluralismo de la cultura contemporánea. Las consecuencias inmediatas se pueden sintetizar en la falta de competitividad y funcionamiento en los mercados turísticos, por parte de las áreas consolidadas, y por problemas de entrada, de manera adecuada de las áreas incipientes.

En la actualidad esta situación nos obliga a plantear iniciativas que ayuden a reforzar la calidad de nuestros espacios turísticos, lo que implica la ordenación y sistematización de todos aquellos elementos que intervienen en la actividad turística, incluyendo los subsectores económicos convencionales que participan de los efectos multiplicadores del turismo. Todos ellos bajo un denominador común compuesto por los aspectos medio-ambientales y socio-culturales.

En este sentido por medio de esta publicación que presentamos dedicada a los desarrollos turísticos hemos pretendido aportar, una serie de temáticas que inciden claramente en los desarrollos de nuestros espacios turísticos; desde los efectos que genera el turismo en las estructuras regionales hasta algunos productos como el turismo rural y enfoques medioambientales y artísticos de la actividad turística.

Por ello hemos querido contar con una muestra de la aportación científica de dos generaciones de investigadores. La que representa los profesores Fernando Vera Rebollo y Manuel Marchena Gómez, a los que considero uno de los pilares básicos en los enfoques y planteamientos del turismo moderno, y en consecuencia referentes obligatorios en toda investigación territorial turística; y la de aquellos que con motivo de la celebración de las II Jornadas de Geografía del Turismo, organizadas por la Universidad Jaime I en septiembre de 1992, donde, de facto, se constituyó el Grupo de Trabajo de Turismo de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) se iniciaron en la investigación turística, desarrollando en la actualidad su labor científica en el Grupo de Estudios, Ordenación y Planificación de Espacios Turísticos de la citada Universidad.

En definitiva es un motivo de satisfacción el poder presentar estos artículos en donde se combina la experiencia científica con las aportaciones de los nuevos investigadores en materia turística.

Diego López Olivares
Coordinador